



IV Encuentro Provincial y II Regional de Investigación Educativa Misiones – Agosto 2013

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL CONTENIDO DE LOS TRABAJOS PRESENTADOS

I. INTRODUCCIÓN

A partir del análisis de los temas, inquietudes y perspectivas que orientan los trabajos presentados al IV Encuentro Provincial y II Regional de Investigación Educativa (Misiones, 29 al 30 de agosto de 2013), en este artículo me referiré a algunas cuestiones que me resultan destacables en tanto permiten, a mi juicio, encontrar algunas tendencias y enfoques en la problematización, que podrían servir para caracterizar nuestras prácticas investigativas en este contexto.

Realizaré, en primer término, algunas consideraciones preliminares acerca de los significados generales de la construcción de los problemas de investigación en educación.

A continuación, recorreré algunas categorías analíticas que he elaborado, para dar cuenta de rasgos de interés que resultan identificables en estos trabajos de innovación / investigación educativa.

A fin de explicitar los valores y perspectivas desde las que he identificado estas categorías, es preciso aclarar que asumo mi posicionamiento desde un enfoque socio crítico o emancipatorio (Habermas, 1986) que busca la promoción de docentes capaces de desarrollar respuestas educativas pertinentes en contextos diversos, en las que nuestras instituciones se comprometan éticamente con sus comunidades.

II. La CONSTRUCCIÓN de los problemas de investigación

En el contexto epistemológico contemporáneo, en que han generado y resignificado sus perfiles disciplinares las actuales ciencias sociales, ya es casi un lugar común suponer que los objetos/problemas de conocimiento se “CONSTRUYEN”.

Esto implica, a nuestro juicio, algo muy diferente a la tradicional “delimitación” del problema y algo también superador de la creencia convencional en que los problemas de investigación se “enuncian” o “formulan” en términos sólo comunicacionales.

Al contrario, sostenemos que el acto de denominación, recorte o especificación de lo que se atenderá como problema es un acto intelectual crítico y creativo, en el que las palabras que se usen, las miradas que se asuman, las concepciones que se sostengan, son parte de un proceso

de configuración en el que el objeto resulta no sólo “reconocido” como uno más en una agenda histórica, sino también, a veces, “creado” en el mismo movimiento de identificación.

A partir de este supuesto teórico nos preparamos, entonces, para analizar los temas/cuestiones que aparecen privilegiados en los trabajos presentados por los investigadores en ocasión de este Encuentro, en este momento y en esta región.

Aquí los presentaré en un orden arbitrario que no significa prelación.

III. LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

III.1. Adopción de medios no convencionales para diversificar y enriquecer los procesos educativos.

Al identificar las temáticas de los trabajos presentados a este Encuentro, he advertido que algunos de ellos responden el interés de incorporar recursos didácticos alternativos, que dinamicen los procesos de enseñanza y potencien aprendizajes más valiosos o significativos.

Alejándose de la tradicional concepción “bancaria” (Freire, 1972) y mucho más cerca de los postulados pedagógicos de la “escuela activa”, hay investigadores que asumen, (tal como lo muestran los trabajos educativos que realizan), que resulta relevante para esto el aprovechamiento de medios como los títeres, la literatura infantil, el teatro, la fotografía, claramente vinculados con el desarrollo de la expresión.

Además, aparentemente más preocupados por la actividad intelectual, también hay quienes desarrollan prácticas con juegos como el ajedrez, la resolución de problemas en química, la representación de “líneas de tiempo” o el uso de recursos virtuales que aportan hoy las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (tales como la “animación” por sucesión de imágenes, por ejemplo).

III.2. Participación de los estudiantes en procesos investigativo-productivos sobre temas de actualidad social.

A esta categoría corresponden trabajos en los que algunos colegas describen y reflexionan acerca de procesos educativos en lo que los estudiantes:

- “Investigan”, buscando y organizando información sobre problemas sociales relevantes (trata de personas, sexismo, etc.)
- Llevan a cabo sondeos, relevamientos y trabajos de exploración con criterios empíricos delimitados, realizando registros, tomando fotografías, analizando producciones discursivas (textos, imágenes, etc.)
- Formulan y presentan conceptualizaciones acerca de lo observado y trabajado, buscando alguna manera de representación adecuada para la comunicación de las principales ideas. Así logran también utilizar, desde significaciones propias, recursos didácticos no convencionales como los antes descritos.
- Utilizan la escritura, con distintas intenciones, en diferentes momentos del proceso, para llegar finalmente a la elaboración de informes destinados a describir, argumentar y fundamentar las acciones realizadas.

III.3. Trabajo grupal y tutorías como alternativas de co-educación.

Algunos docentes muestran, en sus producciones presentadas a este Encuentro, que en sus concepciones pedagógicas tiene especial relevancia la educación entendida como un proceso interactivo entre pares, que se “educan entre sí”. (Freire, 1972)

Al respecto, se posicionan “aprovechando” (en el caso de los grados “acoplados” en las zonas rurales, por ejemplo) o creando situaciones de encuentro entre estudiantes, con distintos niveles de formación (“tutorías”).

A partir de estas ideas, también parece romperse el estereotipo del aula centrada en la figura del docente. Aquí emerge, más vale, la posibilidad del “aula-taller”, como espacio compartido y colaborativo, en el que se trabaja, con el aporte de todos, para producir beneficios comunes, en ambientes de productividad acordes con las posibilidades de cada edad y situación.

Los docentes que promueven estas experiencias argumentan, entre otras cosas, acerca de la necesidad de favorecer el conocimiento más profundo de las personas; la decisión de involucrarse en la enseñanza de la cooperación y la no competencia; la conveniencia de poner a los estudiantes en roles de aprendizaje y de comunicación activos. Dicen, por ej., que “De esta manera, trabajando en grupos y viendo su producción, los alumnos se animan a participar y explorar más. –Se respetan todas las opiniones y, a partir de la colaboración, se busca superar el individualismo. El docente aprovecha estas situaciones para incorporar léxico y aportar elementos teóricos para que los estudiantes profundicen su experiencia”.

III.4. Reconocimiento de “trayectorias de vida” en la configuración de los aprendizajes.

Acorde, seguramente, con los procesos que en nuestras sociedades nos orientan en prácticas colectivas de recuperación y resignificación de las memorias, también es interesante observar que, en los informes elaborados por nuestros colegas para ser presentados a este Encuentro, aparecen algunos que trabajan la historicidad de las prácticas educativas en el análisis biográfico de las “trayectorias” de los estudiantes. - A ese fin, utilizan técnicas de investigación, tales como la cartografía escolar, las narrativas, etc. - Llama la atención que, en general, experiencias vividas en la alfabetización inicial, por ejemplo, son recordadas y calificadas como “negativas”. - Además, en los “buenos recuerdos” identificados parecen tener más relevancia las cuestiones afectivas que el valor intelectual de las experiencias de aprendizaje vividas.

Analizar estas cuestiones en contextos grupales adecuados, plantea a los investigadores la necesidad de aprovechar las oportunidades que ofrecen los “talleres” como medio que permite el recuerdo, el análisis, la reflexión acerca de las matrices de aprendizaje que se configuran. - Así, los profesores “reconocen que la socialización amplía el propio punto de vista y permite al alumnado reflexionar, desde un involucramiento personal”.

III.5. Valoración de la “reflexión colectiva sobre las prácticas” como vía de desarrollo profesional docente.

En esta categoría pueden reconocerse experiencias de investigación-acción desarrolladas tanto por docentes en ejercicio (por ej. Profesores de inglés de distintas facultades) como por equipos integrados en cátedras de “residencia” de institutos de formación docente (entre profesores de práctica, residentes y maestros de grado, entre otros), además de proyectos interinstitucionales en los que se ponen en contexto para trabajar coyunturalmente docentes y participantes de distintos ámbitos (académicos, comunitarios, etc.)

De esta manera se llevan a cabo actividades de distinto tipo, desde el supuesto de que toda práctica social tiene distintas significaciones y valoraciones para cada uno de los actores que participan. –Así, los hechos educativos no son lo mismo para todos.

En consecuencia, es necesario “promover y respetar las diversas interpretaciones de lo vivido y practicar la tolerancia a las diferencias” en las perspectivas que tuviesen los “pares críticos” de una experiencia.

Los espacios de comunicación, solidaridad y reflexión que se habilitan en estos trabajos permiten la auto-evaluación de las propias prácticas de enseñanza y la generación de “nuevas propuestas en beneficio de los estudiantes”.

En los casos en que estos proyectos vinculan actores académicos con actores sociales, en general, se valoran especialmente las posibilidades de integración que se propician en acciones colaborativas de análisis de las problemáticas, reflexión sobre la acción y formulación de alternativas pedagógicas.

A partir de los mismos, se considera, no sólo se mejoran las prácticas educativas, sino, fundamentalmente, las condiciones y capacidades de los docentes actuales y futuros, para asumir su propia profesionalidad, con criterios científicos y compromiso ético – político con las comunidades involucradas.

III. 6. Problematización de las nociones de “ciencia”, “investigación” y “extensión” en la producción académica.

Atento a lo presentado y escuchando en varias comisiones de trabajo, hay situaciones de la práctica académica que “hacen ruido” a sus participantes. – Así, se pudo conversar acerca de la sesgada concepción de “ciencia” (que invade también el campo de las ciencias sociales) todavía vigente en las ferias de ciencia que se organizan en las escuelas; tanto como de la visión “iluminista” de la misma en la manera en que se trabajan y comunican, en los medios universitarios, los saberes que también son patrimonio cultural de la sociedad en su conjunto.

Trabajar, entonces, según otros modos de interacción más horizontales, plurales, amplios y participativos, entre las universidades y las comunidades, implicaría la revisión de las nociones de “evidencia”, “conocimiento”, “investigación” y “extensión” que todavía se sostienen, para poder mirar críticamente todas las formas y modos de saber, también los propios.

IV. AL FINAL... LOS DESAFÍOS SURGIDOS DE LA REFLEXIÓN

Acorde con las consideraciones anteriores, podemos identificar un horizonte de inquietudes, representaciones e ideas en el que se están desarrollando los trabajos de investigación – innovación educativa que, como colectivo de investigadores vinculados en la REDINE, estamos llevando a cabo.

A estas consideraciones corresponden, también, algunas “conclusiones generales” formuladas por los organizadores/coordinadores de las distintas sedes en que se concretó este Encuentro:

A las colegas de Montecarlo, por ejemplo, les parece destacable que, en los trabajos presentados, se considere a los sujetos involucrados como “protagonistas de la investigación”; que se promuevan prácticas cooperativas en los ámbitos en que se desarrollan; y que todo esto sea “expresión de la democratización del espacio de investigación educativa”.

Los docentes de Oberá, por su parte, advierten que “es muy importante analizar cuidadosamente desde qué lugar estamos posicionados para pensar la investigación”; “pensar nuestras propias prácticas como investigadores”; “reconocer desde qué enfoques o paradigmas estamos formándonos”; entre otros aportes.

Expresan también, sus opiniones los docentes de Posadas, destacando la “necesidad de contextualizar los objetos de estudio y de trabajar más exhaustivamente en la problematización de los mismos”, entre otras cuestiones críticas.

Al cabo de estas reflexiones, suscribo una de las ideas que formulamos en las conclusiones del Encuentro: “Queremos instituir, entre los participantes, dinámicas más horizontales que habiliten el intercambio y el aprendizaje entre pares”. – Trataremos de ser consecuentes con ello.

Ana María ZOPPI
Agosto 2014

BIBLIOGRAFÍA

HABERMAS, Jürgen; 1986; Conocimiento e interés; Madrid; Taurus

FREIRE, Pablo; 1972; La educación como práctica de la libertad; Buenos Aires; Siglo XXI